



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright 2007  
ISSN 1887-4606  
Vol 1(3) 512-537  
www.dissoc.org

---

*Artículo*

---

**La enseñanza y cultura del español casero  
Entendiendo la reproducción racista en el discurso  
'doméstico'<sup>1</sup>**

*The teaching and culture of household Spanish*

*Adam Schwartz*<sup>2</sup>  
Universidad de Arizona

## Resumen

*Inspirado por el trabajo de Hill sobre los usos del español entre angloamericanos (1993, 1994, 1998, 2005), este artículo expone el 'español casero' como un sitio discursivo para la reproducción de racismo y orden social. También conocido como discurso 'doméstico,' este uso del español consiste mayormente de directivos unidireccionales utilizados por anglohablantes de clase media y alta (dueños de viviendas) que se intentan 'comunicar' con sus empleados domésticos y jardineros. Por muchos años se ha enseñado y vendido este discurso doméstico por medio de textos de bolsillo, los cuales son tremendamente apreciados por su brevedad y accesibilidad por los muy ocupados dueños de casa. El autor investiga uno de tales textos que es tan popular que se ha sido republicado. Un análisis crítico de Household Spanish (El español casero) de Harvey (1995/2005) intenta proveer una introducción a la enseñanza y cultura de discurso doméstico, incluyendo un resumen histórico de la fuerza de trabajo doméstica hispanohablante de EEUU. Discusiones en torno a la indexicalidad y la elevación de la blancura racial siguen, además de un por supuesto análisis discursivo de ejemplos específicos del español casero.*

**Palabras clave:** español, enseñanza de idiomas, racismo, discurso, cultura, espacio, blancura racial, domesticidad, marginalización, indexicalidad

## Abstract

*Inspired by Hill's work on the uses of Spanish among Anglo-Americans (1993, 1994, 1998, 2005), this article exposes 'household Spanish' as a discursive site for the reproduction of racism and social order. Also called 'domestic' discourse, this use of Spanish consists largely of one-way directives given by native English-speaking, middle-to-upper class homeowners who intend to 'communicate' with their Spanish-speaking housekeepers and gardeners. This domestic discourse has, for many years, been taught and sold as pocket-sized mini-textbooks; these are tremendously appreciated by busy, time-tied homeowners for their brevity and approachability. The author investigates one such text so popular that it has been newly re-published. A critical look into Harvey's Household Spanish (1995/2005) aims to provide an introduction to the teaching and culture of domestic discourse, including a historical overview of the U.S. Spanish-speaking domestic labor force. Discussions of indexicality and the elevation of Whiteness follow, as well as, of course, close discourse analyses of particular Household Spanish examples.*

**Keywords.** Spanish, language education, racism, discourse, culture, space, Whiteness, domesticity, marginalization, indexicality

## Introducción

Desde que ha habido una demanda por mano de obra hispanohablante para limpiar, cocinar, cuidar a los niños y mantener los patios de las familias angloamericanas de clase media y alta; tanto el inglés y el español como (ambos) idiomas y culturas han estado en contacto muy íntimo, y a menudo incómodo. Especialmente en el suroeste de EEUU, donde las poblaciones hispanohablantes (inmigrantes o descendientes de inmigrantes de México y América Central) componen una mayoría significativa en el sector de servicio, empleados domésticos frecuentemente se encuentran con ambivalencia por parte de las clases altas conservadoras, casi exclusivamente anglo (ver Hondagneu-Sotelo, 2001; Romero, 1992; Salzinger, 1991).

La mano de obra doméstica en el suroeste de EEUU presenta un caso peculiar del español y los hispanohablantes, como parte integral en mantener, reforzar y sistemáticamente elevar el espacio privado de los blancos. No obstante, propongo que lo que hace *distinto* la noción del español doméstico o 'casero' del papel del español en espacio *público* de los blancos (Hill, 1998) es que el español casero entra en contacto con el inglés en un nivel personal. Los jardineros y empleadas domésticas suelen recibir directivos cara-a-cara de sus patronos anglohablantes. El español hasta a veces *provoca* el inglés como el 'unmarked, normative order'<sup>3</sup> (Hill, 1998, p. 680) de la residencia privada blanca, especialmente cuando los patronos hacen esfuerzos (aunque sean bien intencionados) de aprender el idioma como un grupo de frases y vocabulario basados en contexto.

Entremos en el mini-texto autodidáctico del español casero (o 'el español doméstico' como sugiero). Los textos de este género han estado en el mercado por varias décadas (algunos ejemplos incluyen Cohen, 1986; Harvey, 1995; Hawkins, Soper & Henry, 1959; Store & Ginnett, 1976) y son extremadamente populares entre la élite anglo monolingüe (Romero, 1992). Con una mirada precursora a las páginas cibernéticas de Amazon.com y Barnesandnoble.com, por ejemplo, se encuentran reseñas entusiastas de estas obras, alabando su utilidad y accesibilidad. Seleccioné un ejemplar de Harvey que fue excepcionalmente popular, *Household Spanish: How to communicate with your Spanish employees*<sup>4</sup> (1995, republicado en 2005). Se anuncia no como un libro de gramática formal y aburrido que requiere estudio extensivo, a diferencia, este 'user-friendly book especially for English-speakers who have no Spanish, but need to communicate with Latinos employed in the household...has been designed to be picked up and used immediately with minimal preparation'<sup>5</sup> (Harvey, 1995, contraportada). Una ojeada por la tabla de contenido nos explica que el libro de Harvey enseña el español en el contexto específico de las

necesidades de ‘patronos;’ los capítulos tienen títulos como ‘Cleaning’ (Limpieza), ‘In the Kitchen’ (En la cocina) y ‘Errands’ (Recados). Cada capítulo ofrece listas de vocabulario con un tipo de fonética infantil como guía de pronunciación (i.e. brush = *el cepillo* = ‘ehl seh-’pee-yoh’), además de secciones tituladas ‘temas culturales.’

No he encontrado literatura que se dirige comprensivamente al significado cultural, lingüístico y educacional de los libros del ‘español casero.’ Sin embargo, sostengo que las construcciones altamente negativas, racistas, clasistas y opresivas que muestran el español como una cultura y lengua imperfecta y subordinada, son reproducidas y vendidas de forma masiva en estos libros. Parece ser que estas connotaciones no solo han pasado infrecuentemente inadvertidas, sino ignoradas por ambos la academia y el público. Libros como el de Harvey, aunque escritos y usado de buena fe, expresan y reproducen la dominación económica inherente de la blancura racial y la cultura del inglés estandarizado (ver Gaudio & Bialostok, 2005; Hill, 1993; 1998; Lippi-Green, 1997; Milroy & Milroy, 1991), lo cual suprime y trata el español como una lengua marginal por medio de una pedagogía colonialista y racista.

En este artículo, comienzo mis argumentos con un resumen breve de la historia del trabajo doméstico en EEUU, incluyendo cómo y por qué el trabajo doméstico aumentó en accesibilidad para patronos de clase media, y a su vez porque ha sido altamente dominado por mujeres hispanohablantes. Después de un breve panorama sobre los usos y apropiaciones del español entre anglohablantes, presento ‘el español casero’ y el papel que juega en la reproducción de las diferencias sociales, culturales y lingüísticas entre empleados y sus patronos. Incluyo análisis de la composición lingüística del español casero además de cómo el uso de este ‘discurso doméstico’ es un índice del idioma y las personas quienes lo hablan como imperfectas e inferiores.

### ***Bienvenida a casa, María: Sobre la vida de las empleados domésticos hispanohablantes en EEUU***

Hoy en día, los servicios domésticos son quizás más económicos y accesibles para patronos potenciales en EEUU que en cualquier otro momento histórico desde el fin de la esclavitud africana (Salzinger, 1991). Romero (1992) señala que aunque en varias regiones del país (específicamente el sur y centro-sur de EEUU) los descendientes de estos esclavos africanos todavía trabajan en la esfera doméstica, mexicanas, mexicanoamericanas e hispanoamericanas conforman casi, sino la totalidad de las personas empleadas para realizar tareas domésticas desde el final de

la Segunda Guerra Mundial (Romero, 1992). Para el año 1968, casi la mitad de las 120,000 visas dadas a mujeres latinoamericanas (Romero (1992) no especifica si esto incluye el Caribe hispanohablante) fueran para empleadas domésticas (Martin & Seagrave, 1985, parafraseado por Romero, 1992). Al mismo tiempo, la participación afroamericana en servicios domésticos disminuyó grandemente durante el mismo periodo (U.S. Census Bureau, parafraseado por Romero, 1992).

Debido a estos cambios en la fuerza laboral de empleados domésticos, manuales como *Your Maid From Mexico* (Su criada de México) (1959) se cuenta entre los primeros en aprovecharse de la frustración entre empleadas domésticas hispanohablantes y sus patronos monolingües anglos, desesperados con que se cumplieran de acuerdo a sus deseos (Romero, 1992). La competencia literaria siguió; Romero (1992) observa que Apron Pocket Press vendió 100,000 copias de *Home Maid<sup>6</sup> Spanish* (Español hecho en casa) (Store & Ginnet, 1976), un pequeño panfleto que consistía en ‘introductory phrases for informing the worker where the local Catholic church is... [and] thirteen different sets of instructions for the bedroom and guidelines for child care that entail picking up after the children’<sup>7</sup> (Romero, 1992, p. 90). La obra discutida en el presente artículo, Harvey (1995/2005), es un volumen más amplio y detallado que incluye lecciones breves sobre la gramática del español. No se dedica tanto al entrenamiento del trabajador doméstico y es más resuelto a establecer un grado de habilidad comunicativa ‘auténtica’ entre el patrono anglohablante monolingüe y la ‘criada’ a quien da órdenes.

Quizás es ignorante asumir que estos manuales son meramente ‘funcionales’ en el sentido que ayudan a manejar auténticamente a los empleados domésticos que ya no son anglohablantes. Podemos argumentar que mientras muchos compran libros como el de Harvey por su percibida funcionalidad, estos textos sirven propósitos adicionales, específicamente el de reafirmar la dominación blanca indiferente sin importar la fuente lingüística.<sup>8</sup>

### **El ingenioso discurso blanco: Los usos del español por los no hispanohablantes**

La noción de *standard language ideology* (ideología de lenguaje estándar), primeramente propuesta por Milroy & Milroy (1991), se define como

a bias toward an abstracted, idealized, homogeneous spoken language which is imposed and maintained by dominant bloc institutions and which names as its model the written language, but is drawn primarily from the spoken language of the upper middle class<sup>9</sup> (Lippi-Green, 1997, p. 64).

Lippi-Green mantiene que la estandarización de discurso de la ‘clase media alta’ sólo puede sugerir que ‘an idealized nation-state has one perfect, homogeneous language... [providing] rationalization for limiting access to discourse’<sup>10</sup> (p. 64-5). Desafortunadamente, no es infrecuente que miembros de comunidades lingüísticas ‘subordinadas’ resisten y rebajan su propia herencia lingüística como resultado de las presiones de conformar y asimilarse culturalmente (Lippi-Green, 1997, p. 66). En otra nota, anglohablantes nativos y los que se identifican con la mayoría blanca suelen a menudo apoyar activamente en la subordinación de los Otros quienes ni son blancos ni anglohablantes. Este acto de construir un orden de una variedad lingüística, cultural y socioeconómica refleja ‘possessive investment in Whiteness’ (inversión posesiva en la blancura racial) (Lipsitz, 1998). Lipsitz explica, ‘As the unmarked category against which difference is constructed, whiteness never has to speak its name, never has to acknowledge its role as an organizing principle in social and cultural relations’<sup>11</sup> (Lipsitz, 1998, p.1).

Una vez que se reconoce esto, podemos ver que el discurso blanco puede secretamente enfocarse en su rol dominante en la subordinación de los idiomas y culturas del Otro. El español, por ejemplo, ha sido apropiado al discurso blanco para subrayar su posición cultural y lingüísticamente inferior dentro de una hegemonía anglohablante.

Esta apropiación no sólo permite que los anglos hagan referencia al español como idioma lingüísticamente imperfecto y así representativo de personas imperfectas; además esto sugiere una elevación de la blancura racial y se refuerzan más amplios patrones de dominación social y económica. Hill (1993), en su introducción al ‘español anglo,’ explica que angloamericanos en el suroeste de EEUU ‘do not manifest some abstract zero degree of monolingualism. They do use Spanish, but in limited and specialized ways that support a broader project of social and economic domination of Spanish speakers in the region’<sup>12</sup> (p.147). Aunque aquí Hill se refiere específicamente al uso anglo del español en discurso jocoso,<sup>13</sup> seguramente sus aserciones pueden ser aplicados al significado socioeconómico del español doméstico en sí.

Tomando esto en cuenta, nuestro semejanzas y cruces adicionales entre el español anglo de Hill y el español doméstico a muchos niveles. El

español doméstico puede incluir atributos del español anglo y visa versa. A un nivel sociolingüístico, ambos son variedades del español que (a) no se usan en conversaciones entre hispanohablantes nativos y (b) se usan para satisfacer torpemente la inhabilidad y frustración de anglohablantes de comunicarse con/en relación a una ‘comunidad’ hispanohablante (a veces de una manera cómica o jovial). Como sugiere Hill (1993), hay un distanciamiento activo que ocurre en ambas formas, ambas son aspectos de

...the construction of the Southwestern United States of a durable regional political economy based on racial hierarchy, that requires Anglos to produce and reproduce the subordination of Spanish-speaking... populations who have a prior claim to the resources of the region<sup>14</sup> (p.147).

La necesidad de los anglos de activamente reclamar posiciones de poder y elevar la blancura racial como simbólica del orden lingüístico y cultural (también ver el trabajo de Otero, 2003), se presenta estratégicamente en ejercicios como el de la literatura sobre el español doméstico. De este modo, introduzco la dinámica racializante del espacio público de los blancos como ha sido construido doblemente por Hill (1998).

El espacio público de los blancos se define por (1) ‘[the] intense monitoring of the speech of racialized populations such as Chicanos/Latinos...for signs of linguistic disorder’<sup>15</sup> (i.e. amenazas al orden anglo de dominación étnica/lingüística, como ilustrado arriba); y (2) ‘the invisibility of almost identical signs in the speech of Whites, where language mixing (i.e. Anglo Spanish, for example) required for the expression of a highly valued types of colloquial persona, takes several forms’<sup>16</sup> (Hill, 1998, p. 680). Page y Thomas (1994, en Hill, 1998) hacen eco a este ideal: el espacio público de los blancos es cualquier localidad en donde los blancos expresan una normalidad visible, y en donde ‘racialized populations are visibly marginal and the objects of monitoring ranging from individual judgment to Official English legislation’<sup>17</sup> (Hill, 1998, p. 682-83). Mientras la semiótica del español doméstico se preocupa más con juicios individuales que con legislación gubernamental, todavía cae en un espectro de discurso racial y marginalizante.

### **La indexicalidad y la elevación de blancura racial en el español casero**

La indexicalidad es crucial para la elevación de blancura racial y el establecimiento del Otro racial/lingüístico. Ochs (1990) señala los usos discursivos de la indexicalidad como ‘directo’ e ‘indirecto.’ ‘Mock

Spanish' (español satírico), por ejemplo, eleva la blancura racial lingüística, cultural y socialmente dominante y poderosa por medio de lo que Ochs llama la 'indexicalidad directa': 'the production of nonreferential meanings or 'indexes' that are understood and acknowledged by speakers'<sup>18</sup> (Hill, 1998, p. 684). Por otro lado, los índices 'indirectos' nunca se reconocen abiertamente en conversación: por ejemplo hace sentido que públicos anglos comúnmente niegan que el español satírico o el español doméstico es 'racista' (una ojeada a las reseñas de Amazon.com sólo confirma este hecho). No obstante, para que los hablantes colectiva y silenciosamente 'entiendan el chiste,' la indexicalidad indirecta tiene que ser operativa. Entender las connotaciones detrás del español anglo, por ejemplo, es '[to] require access to the very negative racializing representations of Chicano and Latinos as stupid... lazy... disorderly'<sup>19</sup> (Hill, 1998, p. 684-85).

Teniendo en cuenta los conceptos de indexicalidad, ¿cuáles son los índices directos e indirectos en el uso del español casero. ¿Es el español casero, como un discurso anglo, tan furtivamente racista como Hill alega que son el español anglo y el español satírico?

Se puede argumentar que el español casero crea un índice directo por la necesidad de conversación intercultural entre dos personas (patrono y empleado) quienes, sin libros como el de Harvey (1995), ordinariamente no se podrían comunicar. Sin embargo, la literatura citada anteriormente correctamente sugiere que tal variedad es un índice indirecto del estatus social y cultural inferior de los empleados domésticos hispanohablantes perteneciendo a la clase trabajadora. Esta literatura autodidáctica claramente apoya a los lectores anglos 'promedios' normalizados a 'entender' a estas otras personas y sus hábitos aparentemente extraños. Este proceso de 'entender' implica memorizar un número mínimo de 'términos claves' que se relacionan a cuándo y dónde su propio espacio *físico* de los blancos se debe mantener limpio y ordenado. La limpieza y el orden, irónicamente, son la antítesis de las cualidades racializantes que se les asignan a los hispanohablantes.

El español casero consiste primariamente en directivos unidireccionales, los cuales sólo crean un índice de los hispanohablantes como participantes pasivos y de poca inteligencia en la conversación humana. Estos textos implican que los hispanohablantes no tienen nada que buscar en comunicarse con anglos con la excepción de cuando reciben órdenes unidireccionales de sus patronos. A un nivel microlingüístico, el predominio de mandatos *directos* como claves para la comunicación en español casero fuertemente produce un índice debido a su pasividad e inferioridad. Otra vez tomo de la subsección de 'mandatos de cocinar' de Harvey (1995, p. 119):



- |     |         |  |
|-----|---------|--|
| 1a) | fry     | <b>fría</b> ('free-ah)                             |
|     |         | <b>Fría las papas</b> ('free-ah lahs 'pah-pahs)    |
| 1b) | heat    | <b>caliente</b> (kah-lee-'ehn-teh)                 |
|     |         | <b>Caliente el pan</b> (kah-lee-'ehn-the ehl pahn) |
| 1c) | measure | <b>mida</b> ('mee-dah)                             |
|     |         | <b>Mida el agua</b> ('mee-dah ehl 'ah'gwah)        |

Lingüísticamente, Harvey ha presentado a sus lectores con mandatos directos, en oposición a mandatos indirectos que sirven para pedir *indirectamente* (y quizás de manera más cortés) que se cumpla con una tarea. En el caso de los ejemplos de arriba, los mandatos indirectos requieren una sintaxis un poco más complicada, donde una frase calificativa viene antes de la frase verbal (i.e. la acción del mandato):

- |    |   |
|----|---|
| 2) | a. Mandato directo: <b>Fría las papas</b> ('free-ah lahs 'pah-pahs)     |
|    | b. Mandato indirecto: <b>Favor de freír las papas</b>                   |
| 3) | a. Mandato directo: <b>Mida el agua</b> ('mee-dah ehl 'ah'gwah)         |
|    | b. Mandato indirecto (como pregunta): ¿ <b>Puede Ud. medir el agua?</b> |

En el escenario (2), 'Fría las papas' (2a) se convierte en "Favor de freír las papas" (2b), donde el imperativo directo formal de tercera persona singular (**fría**) se reemplaza por la frase calificativa seguida por el infinitivo del mandato (**favor de freír**). En el escenario (3), 'Mida el agua' (3a) se convierte en la pregunta '¿Puede Ud. medir el agua?' (3b) donde el imperativo directo formal singular (**mida**) se reemplaza por un calificador, que consiste de la forma presente singular del verbo 'poder' (*Puede Ud.*), también seguida por el infinitivo del mandato (**Puede Ud. medir**).

Cambiar estos mandatos a formas indirectas, como hice, evitaría el índice del receptor de dicho mandato como inferior, pasivo y silencioso. Sin embargo, hacer esto con el propósito de que una criada o jardinero cumpla con una tarea es innecesario en términos funcionales porque el mensaje se puede transmitir más fácil y sencillamente con un mandato directo. Por lo tanto, no es sorprendente que Harvey evita enseñar cómo construir mandatos indirectos explícitamente,<sup>20</sup> y siempre cuando las tareas se cumplan exitosamente, sus lectores no van a darse cuenta o preocuparse.

Esta preferencia por los mandatos directos en vez de los indirectos también sigue los patrones discursivos encontrados en Barrett (2006) del uso y alternancia entre inglés y español en el restaurante mexicano Chalupatown (una empresa en Texas con dueños y gerentes casi exclusivamente anglos). Barrett observa que el uso de directivos orales por parte de los patronos y consumidores anglos considerablemente reduce—o hasta ignora—la sintaxis correcta del español. En quizás el único otro estudio de textos de español para patronos anglos, Erard (1997, citado en

Barrett, 2006) encontró que los autores de *Farm and Ranch Spanish* (Español para el rancho y la granja) también emplearon directivos simplificados. De la misma manera que Harvey (1995/2005) hace con la construcción de mandatos directos, *Farm and Ranch Spanish* sólo enseña a sus lectores a usar la forma formal de la tercera persona singular del verbo (i.e. fría, mida) lo cual ignora la forma informal de la segunda persona singular. Mientras el uso de la forma verbal formal muestra mayor respeto que la segunda persona informal (normalmente reservada para amigos íntimos, familiares, conocidos), la ignorancia general de esta distinción '[reflects] an ideology in which Spanish speakers themselves are viewed as inconsequential'<sup>21</sup> (Santa Ana, 2002, p. 314, citado en Barrett, 2006, p. 182). 'The erasure of Spanish syntactic structure' (El borrar la estructura sintáctica del español), sea en forma escrita didáctica o con directivos hablados, 'reflects a racial ideology involving [the] erasure of Latinos themselves' (refleja una ideología racial que implica el borrar a los latinos mismos' (Perea, 1995, citado en Barrett, 2006).

### **El español 'auténtico' y el caso por LPE (lenguaje para propósitos especiales)**

Harvey (1995/2005) expresa sus construcciones de 'autenticidad' en sus credenciales como autor. Se identifica como educador; introduce *Household Spanish* con una biografía breve sobre sus experiencias en planificación en educación bilingüe/bicultural y desarrollo curricular de inglés como segunda idioma. Además de *Household Spanish*, Harvey ha publicado numerosos volúmenes en Barron's Educational Series, incluyendo volúmenes titulados *Spanish for Gringos* (Español para gringos), *Inglés para latinos* y *Spanish for health care professionals* (Español para profesionales de la salud).

La bibliografía de Harvey se parece menos fuera de lo común, luego de investigar la amplia colección de literatura en el estilo LPE, sin embargo después de investigar la biblioteca más amplia de literatura en el estilo de LPE (lenguaje para propósitos especiales). Chambers (1996) propone que la teoría de LPE se derive de las tradiciones desarrolladas a través de varias décadas de la enseñanza del inglés para propósitos especiales (IPE) (ver también Thürmer, 2001)—currículo diseñado para familiarizar a estudiantes y profesionales extranjeros con terminología/fraseología especializada para comunicarse efectivamente en lugares de trabajo anglohablantes. No obstante, los textos de LPE han evolucionado más allá de sus orígenes académicos, e incluyen obras como la de Harvey, la cual pone al español como un lenguaje funcional y especial. El español especializado no solo se

reserva para la comunicación en la esfera doméstica, sino que se encuentra en títulos como *Spanish for veterinarians* (Español para veterinarios, Frederick, Mosqueda & Angeles, 2000), *Streetwise Spanish* (Español callejero, Gill & Wegmann, 1998) y *Spanish for hospital personnel* (Español para personal en hospitales, Carreño & Larson, 1974). El nuevo volumen de Eddy y Herrera denigra al español hablado por trabajadores de construcción como *español* en *Learning construction Spanglish: A beginner's guide to Spanish on-the-job* (Aprendiendo español de construcción: Guía de principiantes para español en el trabajo, 2005).

### El español casero: Popular, fácil... ¿auténtico?

Los lectores aprecian libros como *Household Spanish* de Harvey (1995/2005) y *Home Maid Spanish*—y muchas veces con entusiasmo. Es un alivio para los patronos el poder usar estos manuales de instrucción de LPE ‘comprobados.’ Adelante (4) se presenta una muestra de comentario con respecto al libro de Harvey (1995/2005) encontrado en Amazon.com:<sup>22</sup>

- 4) a. **‘The Spanish Book I Can’t Live Without’** [título de reseña]:  
‘We have a Latin American person living in our home now who only speaks Spanish, and I have taught myself how to ‘converse’ in Spanish in just over a month, thanks to this book and the cassette tapes.<sup>23</sup> I have checked out many Spanish books at the library, but none gets to the heart of conversation like *Household Spanish* does. The introduction of vocabulary is useful and gradual, and the presentation of verb conjugation comes at just the right speed. To complement this quick-start book, I have purchased a Spanish/English dictionary and a workbook for reinforcement. With this combination, I can say almost anything, but it helps if your Spanish speaker is very patient!’<sup>24</sup> (reseñado por ‘A reader,’ 16/6/03, calificación 5/5 estrellas)
- b. **‘great resource’**: ‘I recently started using a cleaning service and thought I had picked one where they spoke english but when the ladies showed up I learned that only the owner of the service speaks english. This book has been so very helpful, along with another book called ‘Your Housekeeping Source Book for the non-spanish speaking home owner.’ These two books have been invaluable to me. This book, household spanish, gives you the tools you need gramatically and word-wise to make sentences (simple ones) which is useful if you want to go beyond the very basics. It also has some helpful tips like putting labels on certain items etc. Great resource!’<sup>25</sup> (reseñado por ‘merrymousies,’ Waterford, VA, 2/10/01, calificación 5/5 estrellas)
- c. **‘Much more than the title suggests/Great Book for beginners’**: ‘This books provides much more help than communicating with Spanish-speaking household help. I purchased it a couple years ago and to my surprise, it’s been one of the most valuable Spansih-reference

books I've bought to date. It's got just about every household object listed in Spanish, cleaning, and commands.

The best part about this book is that every-single word in Spanish is spelled out phonetically in English; so if you're not familiar with Spanish pronunciation, this book has you covered!

I'm nearly fluent in Spanish and my mother is trying to learn the language using Pimsleur's Spanish CDs (which by the way is possibly the BEST way to learn basic conversational Spanish for the basic basic beginner). She came to me and asked if I knew of a book that could teach her to 'read' Spanish (i.e., correctly pronounce the words). I immediately thought of this book, adding that it could teach a lot of useful household Spanish as well.

I would recommend this book to anyone wanting to expand their Spanish vocabulary, not just learning how to communicate with your Spanish employees.<sup>26</sup> (reseñado por 'Scott Lynch,' Loveland, CO, 9/8/00, calificación 5/5 estrellas)

d. **'a lifesaver'**: 'This book was a lifesaver. I have forgotten all my high school Spanish and my new housekeeper does not speak English. This book is a great resource for quick help such as 'please vacuum under the bed' as well as a guide to enable you to recall that Spanish that you have forgotten.'<sup>27</sup> (reseñado por 'A reader,' 7/4/00, calificación 5/5 estrellas)

De las nueve reseñas disponibles en Amazon.com, sólo una reseña criticó negativamente el libro de Harvey:

e. **'Pitiful'**: 'There is more to the Spanish language than the verbs 'barrer, limpiar y cocinar'. The socioeconomic message that this book carries is degrading to native Spanish speakers. It is unfortunate that people would use only this book in an effort to learn such a beautiful and rich language.'<sup>28</sup> (reseñado por 'Gerant Rivera,' San Diego, CA, 20/7/03, calificación 1/5 estrellas)

Quizás es lógico que los autores de las reseñas (a) a (d) encuentran que el libro de Harvey es útil y un 'salvavidas,' en vez de estar de acuerdo con 'Gerant Rivera' (e), que clasifica la misma obra como 'miserable' y 'degradante para hispanohablantes nativos.' Los reseñadores de (a) a (d) aprecian el libro porque usan sus contenidos como proponía Harvey, como una manera sencilla de llegar a un fin: a través de repetir frases claves y vocabulario, sus empleados hispanohablantes cumplirán con la tarea requerida rápida y eficazmente. Aunque 'Gerant Rivera' (e) correctamente lamenta que 'haya personas que usarían este libro como parte de un esfuerzo de aprender un idioma tan rico y hermoso,' no se dio cuenta—para mejor o peor—que 'personas' como los autores de (a) a (d) no tienen la intención de aprender español con el fin de comunicarse y apreciar un 'idioma tan rico y hermoso.'

Sin embargo, con respecto a la instrucción de español como pedagogía respetable, uno se puede preguntar, cómo y qué Harvey construye como una idea ‘éxitosa’ de competencia comunicativa en el idioma. Según Amazon.com, sus lectores reconocen que realmente no ‘dominan’ ni son ‘fluidos’ en el idioma como resultado de su libro. La reseña (a) es un ejemplo excelente de esta idea—el reseñador afirma que puede ‘conversar’ en español en un poco más de un mes.’ No obstante, el que el reseñador decida envolver la palabra ‘conversar’ en comillas sencillas obviamente implica que realmente no *habla* español—puede, sin embargo, usar frases y vocabulario para asegurar que su ‘persona latinoamericana’ haga lo que ha dicho. Para el propósito de este reseñador que da directivos explícitos, cualquier ‘conversación’ real es más o menos de una vía.

Revisar el libro de Harvey es descubrir que él enmarca al español doméstico dentro de un tipo de utopía lingüística irreal, donde ambos los empleados domésticos y la familia se involucran con el español de manera entusiasta; ambas partes tomando turnos en intercambios conversacionales relativamente iguales. En algunos casos el autor sugiere que es ambas partes literalmente trabajando—y por ende conversando—lado a lado. Al principio del capítulo seis (titulado ‘Out in the Yard’ (Afuera en el patio)), Harvey pinta un retrato cómicamente ridículo, anticipando que el lector le va a seguir como un niño maravillado:

Life around the house can be hectic at times, with plenty to do at every turn. That’s why we hire some people to lend us a hand, and then learn how to communicate with them in their native language... Whether it’s providing care for the family pet, doing a little landscaping, or even taking on some light construction, many times we can’t do everything by ourselves... But before anyone gets dirty, let’s practice the words that you’ll need to share with Spanish-speakers out in the garden<sup>29</sup> (Harvey, 1995, pp. 176-177).

Lo que hace esta declaración escandalosa es la improbable suposición que el lector de este libro trabajará junto a su empleado doméstico hispanohablante. La declaración de Harvey ingeniosamente esconde una jerarquía social existente entre patronos y empleados; cualquier reconocimiento de esta probablemente haría que los lectores se sintieran no solamente incómodos, sino culpables por su privilegio étnico y social. Verdaderamente, los patronos usan este libro para que los jardineros o criadas ‘se ensucien’ y para que lo hagan solos. Habiendo dicho esto, es importante comprender *cómo* el español se construye y se presenta en un nivel lingüístico.

El libro de Harvey es basado mayormente en vocabulario. A diferencia de autores de textos de enseñanza de idiomas, el autor evita enseñar gramática explícitamente; en vez de esto, las construcciones gramaticales se encuentran en mandatos, preguntas y oraciones cortas que el lector debe memorizar. Por ejemplo, en el capítulo cuatro, titulado 'In the Kitchen' (En la cocina), Harvey presenta varios tipos de carne junto con la 'fonética' (p. 111):

- |    |         |   |
|----|---------|---|
| 5) | bacon   | <b>el tocino</b> ( <i>ehl toh-'see-noh</i> )                                |
|    | beef    | <b>la carne de vaca</b> ( <i>lah 'kahr-neh deh 'bah-kah</i> ) <sup>30</sup> |
|    | chicken | <b>el pollo</b> ( <i>ehl 'poh-yoh</i> )                                     |

Después, Harvey sugiere que 'training a person how to cook... [should involve] as many 'cooking commands' as possible'<sup>31</sup> (p. 118). Harvey introduce estos mandatos vagamente; claro que no enseña cómo se construyen estos mandatos lingüísticamente:

- |     |      |   |
|-----|------|---|
| 6a) | add  | <b>añada</b> ( <i>ah-'nyah-dah</i> )                          |
|     |      | <b>Añada más sal</b> ( <i>ah-'nyah-dah mahs sahl</i> )        |
| 6b) | bake | <b>hornee</b> ( <i>ohr-'neh-ee</i> )                          |
|     |      | <b>Hornee el pastel</b> ( <i>ohr-'neh-ee ehl pah-'stehl</i> ) |

Esto es el procedimiento básico de Harvey para enseñar español relacionado al trabajo doméstico, y es importante notar que su acercamiento no es fuera de lo común. De hecho, los otros libros revisados (Cohen, 1986; Hawkins, Soper & Henry, 1959; Storm & Ginnett, 1976) son quizás menos comprensivos como herramientas pedagógicas. Hawkins, Soper & Henry (1959), por ejemplo, ofrecen poco más que un glosario de español-inglés (sin cualquier dirección fonética). Cohen (1986) sigue el patrón, aunque su libro clama ser un manual de recursos comprensivos para ambos patronos y empleados hispanohablantes (aunque el libro se titula *How to communicate with your Spanish speaking help & friends* (Cómo comunicarse con sus amigos y empleados hispanohablantes) y está en inglés, no es claro cuán accesible es este libro para una audiencia de empleados hispanohablantes). Una sección se titula triplemente 'Palabras que ayudarán para la entrevista/*Words that will help for the interview/(Wuords dat wil jelp for di interviu)*,' en español, inglés y una versión de fonética infantil similar a la de Harvey (1995/2005). Sigue un extensivo, aunque quizás inoportuno, glosario de términos que Cohen considera apropiado para el tema cómo entrevistar prospectos empleados hispanohablantes. Algunos ejemplos (Cohen, 1986, pp.4-6):

- |    |              |                           |
|----|--------------|---------------------------|
| 7) | A mi manera: | <b>My way: (Mai wuei)</b> |
|----|--------------|---------------------------|

Educación:	<i>Education: (Edukeishon)</i>
Parte del tiempo: <sup>32</sup>	<i>Part time: (Part taim)</i>
Si [sic] me gusta: <sup>33</sup>	<i>I like it: (Ai laiket)</i>

### Reproduciendo español doméstico: ¿Promocionando un discurso racista?

Al final del prefacio de su libro, Harvey (1995) le da a sus lectores una alegre aunque fastidiosa felicitación (p. v-vi):

#### GOOD NEWS!

*¡Buenas noticias!* (*buh- 'eh-nahs noh- 'tee-see-ahs*)

Here's some exciting news about learning **español** (*ehs-pahn- 'yohl*) as a second language, according to the latest research:<sup>34</sup>

- Grammar and pronunciation don't have to be "perfect" in order to be understood.
- Thousands of words are similar in both Spanish and English, which makes it easier for you to remember vocabulary.
- Messages in Spanish can be communicated with only a few simple expressions.

Feel better? Trust me. Learning the Spanish skills to use around the house is really no **problema** (*proh- 'bleh-mah*) at all.<sup>35</sup>

Sería improbable encontrar tal pasaje al principio de un texto de español como idioma extranjero porque las casas publicadoras serían de mal gusto cultural y sociolingüísticamente desprestigiar el idioma que va a ser enseñado en sus volúmenes. Un estudiante monolingüe de escuela secundaria, por ejemplo, no solo presumiría que sus experiencias futuras con la instrucción del español serían enormemente fáciles, si no estaría también muy poco motivado a tomar el español en serio—como estudio académico y como idioma respetable de millones.<sup>36</sup> Aunque Harvey intenta animar a sus 'estudiantes' mientras tratan de 'aprender' algunas palabras y frases claves en español, sistemáticamente reproduce estos mensajes peyorativos; es perfectamente aceptable usar español *imperfectamente*, el idioma es básico y fácil usar—*no problema* para nada.

La observación de Harvey ('Aprender las destrezas de español para usar en el hogar es realmente *no problema* para nada') finaliza con una

insinuación de español satírico,<sup>37</sup> un discurso que Hill (1995, 1998) categoriza como furtivamente racista. Este discurso, popular y chic con poblaciones angloamericanas monolingües, se utiliza (a menudo inconscientemente) para ‘pejoratively racialize members of historically Spanish-speaking populations’<sup>38</sup> (Hill, 1998, p. 685). Aunque sugiero que el español doméstico/casero y el español satírico se pueden definir de maneras muy diferentes, estos cuentan con semejanzas compartidas, particularmente en el mensaje sociocultural a que se refiere por la virtud de sus usos.

Aunque he encontrado que prefacios tan abiertamente peyorativos como éste son infrecuentes, los estereotipos que reproducen son consistentes. Barrett (2006) explica cuán fáciles y comunes son estas referencias en la esfera pública. En su estudio de Chalupatown, Barrett cita:

[a general] disregard for producing grammatical (or even understandable) forms in Spanish, [which serves to shift] communicative burden almost entirely to the [monolingual] Spanish speaker, who is often left with insufficient semantic content for interpreting Anglo speech<sup>39</sup> (Barrett, 2006, p. 163).

A pesar de que Barrett se refiere específicamente a gerentes anglos del restaurante—quienes raramente cuestionan ‘whether or not their limited use of Spanish is sufficient for communicative success’<sup>40</sup> (p. 163), su aserción seguramente se refiere al contingente de patronos domésticos en su mayoría anglos, los cuales siguen los mismos patrones de comportamiento. Las creencias de que el uso limitado de mínimas frases en español es suficiente para hacerse entender son las que son reforzadas ambos abierta y secretamente (Harvey, 1995, p. vi). Barrett observa que sus sujetos anglohablantes empleados del restaurante ‘produce ungrammatical and offensive forms of Spanish with no concern for how this Spanish might be perceived by actual Spanish speakers’<sup>41</sup> (p. 165). Tampoco se consideran estas percepciones en libros didácticos del español casero porque tal literatura se dirige exclusivamente a la preocupación del patrono anglo de que se cumpla con el trabajo eficazmente (a pesar de cualquier inconveniencia lingüística).

Barrett (2006) expande sobre los peligros de asumir que el español es imperfecto y fácil. Observa que cuando los gerentes del restaurante o meseros anglos dieron mandatos que fallaron (i.e. si el personal hispanohablante de la cocina cumpliera con los pedidos correctamente o no) los fracasos y lapsos que resultaron de su incompetencia comunicativa se interpretaron consistentemente ‘on the basis of [racist] stereotypes of the Spanish-speakers as lazy, indignant, uncooperative, illiterate or lacking in



intelligence'<sup>42</sup> (Barrett, 2006, p. 163-164). No es sorprendente que la instrucción del español doméstico tendría un índice de estas cualidades, como he demostrado. El uso del español por anglos, en ambos el caso de Barreto y el caso del español doméstico, sistemáticamente establece una separación entre idiomas y culturas, reforzando la marginalización socavando y destruyendo la agencia social y cultural de chicanos/latinos de clase baja/trabajadora.

### **Conclusiones/implicaciones**

Como medio de comunicación, es claro que el español doméstico incluye mucho más que una lista de vocabulario basada en contexto y frases conversacionales. Primeramente, la instrucción del español casero en sí necesariamente implica cómo se debe hablar y bajo qué circunstancias. Desde enseñar la pronunciación por medio de una fonética infantil hasta construir 'conversaciones' que son poco más de una serie de mandatos directos, el español casero, como el español anglo y satírico (Hill, 1993; 1995; 1998) finalmente crea un índice de hispanohablantes como personas inferiores e imperfectas. El uso racista del español casero por la hegemonía anglo sistemáticamente eleva la blancura racial y marca a las culturas anglohablantes como *el* orden social dominante. Inquietantemente, estos mensajes han sido—y continúan siendo—vendidos como educación accesible, fácil y de tamaño de bolsillo.

Como investigador educativo y maestro de español, yo animaría a ambos investigadores y educadores de idiomas extranjeros a ser críticamente conscientes del español casero como una emergencia no tan nueva de la educación informal. Sería interesante explorar cómo estudiantes anglos y/o de clase media y alta son expuestos al 'discurso doméstico' antes de entrar en cursos formales de idiomas. Imagino que estos estudiantes, si conscientemente o subconscientemente, aprenden a 'tomar' español como sus padres (los patronos y consumidores de libros del español casero) han hecho. Me gustaría descubrir cómo esta conciencia lingüística y manera de 'tomar' se transfiere a salones de clases de idiomas y a interacciones con hispanohablantes fuera del hogar, en los espacios públicos.

### **Notas y preguntas adicionales<sup>43</sup>**

Para terminar la traducción al español de mi artículo original ("The teaching and culture of Household Spanish"), considero algunos desafíos a mi marco metodológico. De ante mano, debemos confesar a la clásica

debilidad del método analítico-discursivo, particularmente la de audiencia percibida y recepción (ver, por ejemplo: Antaki, Billig, Edwards & Potter, 2003). Para empezar, ¿cuáles son las intenciones del lector quien (a) tiene acceso a estos libros y (b) decide comprar tales títulos para aparentemente beneficiar de sus propósitos ‘educativos’? Como pregunta el reseñador de este artículo, por ejemplo, ¿los lectores están concientes que su uso de español es verdaderamente burlón, jocoso y racista? En su estudio del español satírico y su uso, Breidenbach (2006) argumenta que el entendimiento de la intencionalidad es crucial para la clasificación de prácticas discursivas como racistas antes que nada:

One must consider the ideologies and intent of the people who are using Mock Spanish. If their ideologies and beliefs are racist and they intend to use Mock Spanish to make Hispanics the butt of a joke, then Mock Spanish is racist<sup>44</sup> (p. 4).

Del mismo modo, el conocimiento y la intencionalidad reconocida pueden alternamente socavar la dinámica de lo que Hill (1995) describió como racismo oculto, lo cual realmente es el enfoque de este estudio. El ‘preguntar’ a Harvey y sus lectores si intencionalmente participan en prácticas racistas podría resultar en una serie de empíricos callejones sin salida, si no resultase en crudas negaciones de racismo, las cuales han sido documentadas anteriormente. El entendimiento de racismo oculto, como ha sostenido Hill, involucra la silenciosa e inconsciente naturaleza de la indexicalidad indirecta. Para usuarios anglos del español satírico o casero, Hill (2005) ha sostenido,

...Racist suppositions... are opaque, because they are fully naturalized within the contemporary system of White racism that combines denigration of color with the elevation of Whiteness, all express indirectly in a context where to be called “racist” is a fighting insult<sup>45</sup> (p.115).

Habiendo dicho esto, investigación adicional ostensiblemente podría intentar a responder a otra pregunta: si la enseñanza del español casero sugiere que sus usuarios experimenten utilizando diálogos de una vía, tipo monólogo para ‘comunicarse’ con audiencias mexicanas e hispanas, ¿cómo reaccionan hispanohablantes de estas comunidades lingüísticas a esta variedad del español? ¿Será que comunidades ‘auténticamente’ hispanohablantes ven esta apropiación del español por parte de los anglos como un medio discursivo por el cual el racismo y el orden social son

reproducidos? O, como Breidenbach (2006) sugiere, ¿es posible que miembros de estas mismas comunidades lingüísticas y étnicas utilicen el español satírico y casero de una manera subversiva para revertir una dinámica de poder tradicionalmente opresiva?

Adicionalmente, en múltiples ocasiones he sido animado a formular conexiones (y contrastes) entre libros como *Household Spanish* y títulos similares publicados en otros idiomas y épocas. Con seguridad siento que un análisis comparativo de tales títulos podría exponer una variedad de temas que se entrelazan en referencia a la utilización de lenguaje determinados por raza y clase. Imagino que tal estudio expondría contraejemplos provocativos a mi propio trabajo sobre el discurso doméstico. Aunque yo no crea justificable la realización de tal estudio en este espacio, sin duda este acercamiento debe ser prioridad para futuras investigaciones.

No obstante, una recomendación persistente de amigos y colegas (incluso el reseñador de este artículo) ha sido la de repasar literatura escrita para familias europeas y norteamericanas anfitrionas a *au pairs* (en general adultas jóvenes contratadas internacionalmente para el cuidado de niños y realizar tareas domésticas livianas). Aunque la literatura académica sobre mano de obra *au pairs* parece ser escasa—si no inexistente—un breve repaso de recursos en internet revela inmediatamente discursos domésticos de otra naturaleza. Aunque todavía no encuentro títulos que instruyen a patrones en ‘cómo comunicarse’ con su *au pair*, mi inclinación es que la ‘comunicación’ con *au pairs* es menos percibida como una interacción mistificada de una sola vía, sino es más bien percibida como una experiencia intercultural placentera para ambas partes involucradas. Una búsqueda en google.com de la palabra ‘au pair,’ por ejemplo, muestra foros para las *au pairs* y sus patrones, sindicatos internacionales de *au pairs*, agencias de empleo y un consenso general que estas empleadas domésticas tienen un grado significativo de agencia social y cultural.<sup>46</sup> Tres diferencias notables pasan a ser inmediatamente aparentes:

**Posicionalidad.** A menudo se requiere que la *au pair* sea muy joven (un listado de cualidades requeridas pone límite de edad a las solicitantes, quienes tienen que estar entre los veinte y treinta años de edad) y socialmente móvil. La *au pair* no se anuncia como una profesión terminal sino como una experiencia temporera durante un periodo transitorio en la vida de una adulta joven. (Al igual que las empleadas domésticas en EE.UU., esta adulta joven casi siempre se representa como mujer).

**Atención al trato, bienestar y calidad de vida de la *au pair*.**

Esto parece ser una preocupación principal. Las páginas cibernéticas y las agencias proveen información directamente dirigida a ambas partes (a menudo en múltiples idiomas), con beneficios anunciados, preguntas frecuentes, revisión de familias anfitrionas y disponibilidad de clases de idiomas.

**Idioma y comunicación.** Las solicitantes para *au pairs* son presentados como una audiencia lingüísticamente privilegiada donde gente joven es contratada de países anglo dominantes y/o naciones europeas anglohablante o dominante del inglés. Supongo que si la solicitante no habla inglés nativamente o simplemente no habla inglés, por lo menos sería fluida en un idioma de relativo prestigio. Por ejemplo, la página de British AuPairs JobMatch site [www.aupairs.co.uk], provee información en inglés, sueco, alemán, portugués y francés (notablemente en este orden).

Estos hallazgos, no obstante breves y de ninguna manera comprensivos, podrían sugerir que investigación de guías autodidácticas para la comunicación con *au pairs* invoca una relación muy diferente entre patrones y empleados. Considerando los grandes esfuerzos dedicados a la comodidad de ambas partes (y la *au pair*, a diferencia a la empleada doméstica hispanohablante, no se presenta como pasiva, callada y dócil), imagino que tales guías podrían también estar disponibles para las *au pairs*, ansiosas para comunicarse con sus patrones.

## Notas

<sup>1</sup> Originalmente publicado en inglés (Schwartz, A. (2006). The teaching and culture of Household Spanish: Understanding racist reproduction in 'domestic' discourse. *Critical Discourse Studies*, 3(2), 107-121).

<sup>2</sup> Traducido por Elise DuBord (Universidad de Arizona).

<sup>3</sup> 'orden normativo, no marcado.'

<sup>4</sup> 'El español casero: Cómo comunicarse con sus empleados hispanos'

<sup>5</sup> 'libro fácil de usar especialmente para anglohablantes que no tienen nada de español pero necesitan comunicarse con latinos empleados en el hogar...se ha diseñado para agarrarlo y usarlo inmediatamente con mínima preparación.'

<sup>6</sup> La palabra 'maid' tiene de doble connotación de 'criada' y 'hecho' (made).

<sup>7</sup> 'frases introductorias para informar a la trabajadora dónde está la iglesia católica local... [y] trece diferentes grupos de instrucciones para la habitación y guías para el cuidado de niños que incluye cómo recoger sus cosas.'

<sup>8</sup> Fishman (1991), de hecho, se dirige a ideas similares de lenguaje como una entidad estratégica y sociopolíticamente funcional, aunque en referencia específica a las escuelas como sitios de la revitalización lingüística.

<sup>9</sup> ‘prejuicio hacia un lenguaje hablado, homogéneo, idealizado y abstracto, el cual es impuesto y mantenido por instituciones dominantes de bloc y que identifica el lenguaje escrito como su modelo aunque se compone principalmente del lenguaje hablado de la clase media alta.’

<sup>10</sup> ‘un estado-nación idealizada tiene un idioma perfecto, homogéneo... [que provee] racionalización para limitar el acceso al discurso.’

<sup>11</sup> ‘Como la categoría no marcada sobre la cual se construye la diferencia, la blancura racial nunca tiene que decir su nombre, nunca tiene que reconocer su papel como principio organizacional en relaciones sociales y culturales.’

<sup>12</sup> ‘No manifiestan un grado abstracto de cero monolingüismo. Usan español, pero de maneras limitadas y especializadas que apoyan un proyecto más amplio de dominación social y económica de hispanohablantes en la región.’

<sup>13</sup> Hill también refería a lo que clasifica como registros ‘Cowboy’ (vaquero) y ‘nouvelle’ (1993, p. 147).

<sup>14</sup> ‘...la construcción de una economía política regional duradera basada en una jerarquía racial en el suroeste de Estados Unidos requiere que anglos produzcan y reproduzcan la subordinación de hispanohablantes... poblaciones que tienen derecho previo a los recursos de la región.’

<sup>15</sup> ‘el intenso monitoreo del habla de poblaciones racializadas como los chicanos/latinos... por signos de disturbio lingüístico’

<sup>16</sup> ‘la invisibilidad de signos casi idénticos en el habla de blancos, donde la mezcla de idiomas (i.e. español anglo, por ejemplo), requerida por la expresión de un tipo de persona coloquial altamente valorizada, toma varias formas.’

<sup>17</sup> ‘poblaciones racializadas son visiblemente marginadas y los objetos de monitoreo que varía desde el juicio individual hasta la legislación de Inglés Oficial.’

<sup>18</sup> ‘La producción de significados no referenciales o ‘índices’ que son entendidos y reconocidos por los hablantes.’

<sup>19</sup> ‘requerer acceso a representaciones racializantes muy negativas de chicanos y latinos como estúpidos... perezosos... escandalosos.’

<sup>20</sup> Sin embargo, es interesante que Harvey sí presenta subsecciones tituladas *El Superespañol* (normalmente se encuentran al final de los capítulos, e independiente de las listas de mandatos) donde los lectores memorizan oraciones que incluyen frases como ‘favor de’ y ‘debe Ud.’ No obstante, anima a los lectores a practicar estas ‘frases claves’ para aumentar seguridad y fluidez (‘in order to raise your language skills to a whole new level,’ ‘para elevar sus destrezas lingüísticas a otro nivel,’ p. 29)—no como índice de cortesía y/o respeto.

<sup>21</sup> ‘[refleja] una ideología en la cual los mismos hispanohablantes se perciben como inconsecuentes.’

<sup>22</sup> Las reseñas de los lectores, tomados de la red en 28/3/05, son copiadas textualmente (incluyendo errores ortográficos, gramaticales, estilísticos, de espacio, etc.). Además de sus editoriales escritos, los lectores proveen una clasificación numérica para el libro (en una escala de 1 a 5 ‘estrellas’), un título para su reseña y un nombre (a veces un seudónimo) y/o localidad. Amazon.com automáticamente sella la fecha cuando se escribe la reseña.

<sup>23</sup> Los lectores del libro de Harvey pueden conseguir los casetes que acompañan *Household Spanish*. Aunque Harvey y Barron’s producen estos casetes, los mismos se venden por separado del texto mismo. Reconozco que no pude conseguir los casetes para escucharlos.

<sup>24</sup> **‘El libro de español sin el que no puedo vivir’**: ‘Tenemos una persona latinoamericana que vive en nuestra casa ahora que sólo habla español, y me enseñé a ‘conversar’ en español en un poco más de un mes, gracias a este libro y sus casetes. He sacado muchos libros del español de la biblioteca, pero ninguno llega al corazón de conversación como hace Household Spanish. La introducción de vocabulario es útil y gradual y la presentación de la conjugación de verbos es de una velocidad perfecta. Para complementar este libro de comienzo rápido (*quick start*), he comprado un diccionario de español/inglés y un cuaderno de ejercicios para reforzamiento. Con esta combinación, puedo decir casi cualquier cosa, ¡pero ayuda si su hispanohablante es muy paciente!’

<sup>25</sup> **‘excelente recurso’**: ‘Recentamente empecé a usar un servicio de limpieza y pensé que había escogido uno donde hablaban inglés pero cuando llegaron las señoras me di cuenta que sólo el dueño del servicio habla inglés. Este libro ha sido muy útil, junto con otro libro que se llama ‘Your Housekeeping Source Book for the non-spanish speaking home owner’ (Su referencia para el cuidado del hogar para el dueño de casa no hispanohablante). Estos dos libros han sido invaluable para mí. Este libro, El español casero, le da las herramientas necesarias en términos de gramática y vocabulario para hacer oraciones (simples) lo cual es útil si quiere ir más allá que las cosas básicas. También tiene algunas sugerencias como poner etiquetas en algunos artículos etc. ¡Un recurso excelente!’

<sup>26</sup> **‘Mucho más que sugiere el título/Tremendo libro para principiantes’**: ‘Este libro provee mucho más ayuda que sólo cómo comunicarse con empleados domésticos hispanohablantes. Lo compré hace un par de años y a mi sorpresa es uno de los libros de referencia de español más valioso que he comprado hasta la fecha. Tiene casi cualquier objeto del hogar en español, limpieza y mandatos.

La mejor parte de este libro es que cada palabra en español se escribe fonéticamente en inglés; así que si no está familiarizado con la pronunciación de español, ¡este libro le cubre todo!

Soy casi fluido en español y mi madre está tratando de aprender el idioma usando los CDs de español de Simsleur (lo cual a propósito es posiblemente la MEJOR manera de aprender español conversacional básico para el principiante básico). Ella vino y me preguntó si conocía un libro que le enseñaba a ‘leer’ español (i.e. pronunciar correctamente las palabras). De inmediato pensé en este libro, añadiendo que podría enseñar mucho español casero también.

Yo recomendaría este libro a cualquier persona que quiere expandir su vocabulario en español, no sólo aprender cómo comunicarse con sus empleados españoles.

<sup>27</sup> **‘un salvavidas’**: ‘Este libro fue un salvavidas. Se me ha olvidado casi todo mi español de la escuela secundaria y mi nueva empleada doméstica no habla inglés. Este libro es un recurso tremendo por ayuda rápida como ‘aspire debajo de la cama, por favor’ además de ser una guía para ayudarlo a recordar el español que se había olvidado.’

<sup>28</sup> **‘Miserable’**: ‘Hay más del idioma español que los verbos ‘barrer, limpiar y cocinar’. El mensaje socioeconómico que este libro conlleva es degradante para los hispanohablantes nativos. Es desafortunado que haya personas que usarían este libro como parte de un esfuerzo de aprender un idioma tan rico y hermoso.’

<sup>29</sup> ‘La vida en la casa puede ser caótica a veces, con mucho que hacer con cada paso. Por eso es que contratamos a alguna persona para darnos una mano y entonces aprender cómo comunicarse con ellos en su idioma nativo... No importa si es cuidar a la mascota familiar, trabajar en el jardín o hasta hacer construcción leve, muchas veces no podemos hacer todo solos... Pero antes de ensuciarnos, vamos a practicar las palabras que tendrá que compartir con hispanohablantes en el jardín.’

<sup>30</sup> Según mi colega Elise DuBord (una estudiante doctoral e instructora en el Departamento de Español y Portugués en la Universidad de Arizona), *carne de vaca* es una traducción poco común para 'beef'. Para algunos, la traducción de Harvey literalmente se lee como 'cow meat,' en oposición al término *carne de res* que es más común en México y en el español de la región fronteriza entre EEUU/México. Sin embargo, un reseñador para este artículo mantiene que *carne de vaca* se usa en algunas regiones de Latinoamérica para distinguir 'beef... as a specific cut of cow meat...' (res... como un corte específico de carne de vaca...) de otras carnes, como pollo y carne de cerdo.

<sup>31</sup> 'enseñar a una persona cómo cocinar... [debe involucrar] tantos 'mandatos de cocinar' como sea posible.'

<sup>32</sup> Se debe notar que 'parte del tiempo' no necesariamente se traduce a 'part time' (trabajo de tiempo parcial). En este contexto, expresiones como *medio tiempo*, *cuarto tiempo*, *tiempo parcial* y *tiempo completo* serían más apropiadas. (¡Gracias a la Dra. Jane Hill por acordarme de esto!)

<sup>33</sup> Aquí presumo que Cohan erróneamente ha omitido un acento ortográfico, si se acentúa la 'i' en 'sí,' se retraduciría la frase como 'Yes, I like it.'

<sup>34</sup> Harvey no cita literatura apropiada que sugeriría noticias tan 'emocionantes.'

<sup>35</sup> 'Aquí hay algunas noticias emocionantes sobre aprender **español** (*ehs-pahn- 'yohl*) como segundo idioma, según investigaciones recientes: La gramática y pronunciación no tienen que ser 'perfectas' para darse a entender. Miles de palabras son similares en ambos el español y el inglés, lo cual hace más fácil el acordarse del vocabulario. Mensajes en español pueden ser comunicados con unas pocas expresiones sencillas. ¿Se siente mejor? Confíe en mí. Aprender las destrezas en español para usar en el hogar es realmente no **problema** (*proh- 'bleh-mah*)' para nada.

<sup>36</sup> La idea que el español es fácil de entender se ha solidificado como noción extensa, un 'enganche' particularmente vendible para monolingües estadounidense interesados en aprender el idioma rápidamente. Aunque la exploración de este tema es más amplia que el alcance de este artículo, una búsqueda sencilla en google.com con la frase clave 'Spanish is easy' (El español es fácil) (conseguido 5/7/05) resulta en más de 14 millones páginas cibernéticas. La gran mayoría de éstas anuncian libros, tutoriales y cursos en línea que informalmente enseñan español a principiantes anglohablantes. Unforgettablespanish.com proclama: 'Learn Spanish really fast. An astonishingly fast and easy way to learn Spanish. Words just stick.' (Aprende español súper rápido. Una manera asombrosamente rápida y fácil para aprender español. Las palabras se le pegan.) (<http://www.google.com/search?q=spanish+is+easy&hl=en&lr=&safe=off&start=0&sa=N>, conseguido 5/7/05).

<sup>37</sup> En su investigación, Hill específicamente señala el término *no problema* del español satírico (bajo la idea que los anglos monolingües se sienten libres de añadir el sufijo *-o* a cualquier palabra inglesa para 'crear' su propia versión del español coloquial y chic). Aunque Harvey correctamente substituye *problema* por el satírico *problemo*, sus intenciones de pintorescamente 'tirar' una 'frase' en español al final de su prefacio congenial (lo cual sugiere que el español y las personas que lo hablan son imperfectas y simples) crea un índice de los estereotipos peyorativos asociados con el uso del español satírico.

<sup>38</sup> 'peyorativamente racializar a miembros de poblaciones históricamente hispanohablantes.'

<sup>39</sup> 'una indiferencia [general] por producir formas gramaticales (o hasta comprensibles) en español, [que sirve para mover] la carga comunicativa casi completamente hacia el

hispanohablante [monolingüe], quien queda muchas veces con insuficiente contenido semántico para interpretar el habla anglo.’

<sup>40</sup> ‘si su uso del español es suficiente o no para comunicación exitosa.’

<sup>41</sup> ‘producen formas no gramaticales y ofensivas en español sin preocuparse sobre cómo este español será percibido por hispanohablante reales.’

<sup>42</sup> ‘en base a estereotipos [racistas] sobre los hispanohablantes como perezosos, indignados, no cooperativos, analfabetos o con una falta de inteligencia.’

<sup>43</sup> Esta sección final no se incluyó en la publicación original y se escribió especialmente para responder a preguntas propuestas por el reseñador de esta edición.

<sup>44</sup> ‘Se deben considerar las ideologías e intenciones de las personas que usan el español satírico. Si sus ideologías y creencias son racistas e intentan usar español satírico para hacer de los hispanos el motivo de ridículo, entonces el español satírico es racista.’

<sup>45</sup> ‘...las suposiciones racistas...son opacas porque son completamente naturalizadas dentro del sistema contemporáneo del racismo blanco que combina la denigración de color con la elevación de Blancura, todo expresado indirectamente en un contexto donde el recibir la etiqueta de “racista” es un insulto instigador.’

<sup>46</sup> Algunas páginas cibernéticas encontradas en esta búsqueda incluyen la *International Au Pair Association* ([www.iapa.org](http://www.iapa.org)), *Au Pair in America* ([www.aupairinamerica.org](http://www.aupairinamerica.org)) y [culturalcare.com](http://culturalcare.com), páginas dirigidas a los intereses y preocupaciones de ambos las *au pairs* y sus patrones.

## Referencias

- Antaki, C., Billig, M., Edwards, D., & Potter, J. (2003).** Discourse analysis means doing analysis: A critique of six analytic shortcomings. *Discourse Analysis Online*, 1(1).  
[<http://www.shu.ac.uk/daol/previous/v1/n1/index.htm>]
- Barrett, R. (2006).** Language ideology and racial inequality: Competing functions of Spanish in an Anglo-owned Mexican restaurant. *Language in Society*, 35(2), 163-204.
- Breidenbach, C. M. (2006).** *Deconstructing Mock Spanish: A multidisciplinary analysis of Mock Spanish as racism, humor or insult*. Tesis doctoral, University of South Carolina, Charleston, SC.
- Carreño, J., & Larson, D. (1974).** *Spanish for hospital personnel*. Flushing, NY: Medical Examination Publishing Company, Inc.
- Chambers, A. (1996).** LSP theory and second language acquisition. En T. Hickey & J. Williams (Eds.), *Language, education and society in a changing world* (pp. 232-238). Clevedon, UK: Multilingual Matters.
- Cohen, L. A. (1986).** *How to communicate with your Spanish speaking help & friends: A complete Spanish/English guide*. Dallas: Hodge Printing Company.
- Eddy, T., & Herrera, A. (2005).** *Learning construction Spanglish*. New York: McGraw-Hill.



- Erard, M. (1997).** Models of Spanish and Spanish speakers in the political economy of Anglo Spanish. En A. Chu, A. P. Guerra and C. Tetreault (Eds), *SALSA IV: Proceedings of the fourth annual Symposium about Language and Society – Austin*.
- Fishman, J. A. (1991).** *Reversing language shift: Theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Frederick, B., Mosqueda, J., & Angeles, S. G. (2000).** *Spanish for veterinarians*. Ames, IA: Iowa State University Press.
- Gaudio, R. P., & Bialostok, S. (2005).** The trouble with culture: Everyday racism in white middle-class discourse. *Critical Discourse Studies*, 2(1), 51-69.
- Gill, M. M., & Wegmann, B. (1998).** *Streetwise Spanish: Speak and understand everyday Spanish*. Lincolnwood, IL: Passport Books.
- Harvey, W. C. (1995).** *Household Spanish: How to communicate with your Spanish Employees*. Hauppauge, NY: Barron's.
- Hawkins, G., Soper, J. & Henry, J. (1959).** *Your maid from Mexico*. San Antonio, TX: The Naylor Company.
- Hill, J. H. (1993).** Hasta la vista, baby: Anglo Spanish in the American Southwest. *Critique of Anthropology*, 13(2), 145-176.
- Hill, J. H. (1994).** Junk Spanish, Anglo identity, and the forces of desire. Paper presented at the Third Annual University of New Mexico Conference on Ibero-American Culture and Society. Albuquerque, NM: Feb. 10-12, 1994.
- Hill, J. H. (1995).** Junk Spanish, covert racism, and the (leaky) boundary between public and private spheres. *Pragmatics*, 5(2), 197-212.
- Hill, J. H. (1998).** Language, race and White public space. *American Anthropologist*, 100(3), 680-689.
- Hill, J. H. (2005).** Intertextuality as source and evidence for indirect indexical meanings. *Journal of Linguistic Anthropology*, 15(1), 113-124.
- Hondagneu-Sotelo, P. (2001).** *Doméstica: Immigrant workers cleaning and caring in the shadows of affluence*. Berkeley, CA: University of California Press.
- Lippi-Green, R. (1997).** *English with an accent: Language, ideology, and discrimination in the United States*. London y New York: Routledge.
- Lipsitz, G. (1998).** *The possessive investment in whiteness: How white people profit from identity politics*. Philadelphia: Temple University Press.
- Milroy, J. & Milroy, L. (1991).** *Authority in Language: Investigating Language prescription and standardisation*. London y New York: Routledge.

- Ochs, E. (1990).** Indexicality and socialization. En J. Stigler, R. Shweder & G. Herdt (Eds.), *Cultural Psychology* (pp. 287-308). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Otero, L. (2003).** *Conflicting visions: Urban renewal, historical Preservation and the politics of saving a Mexican past*. Tesis doctoral, University of Arizona, Tucson, AZ.
- Page, H. E. & Thomas, B. (1994).** White public space and the construction Of White privilege in U.S. health care: Fresh concepts and a new model of analysis. *Medical Anthropology Quarterly* 8: 109-116
- Perea, J. (1995).** Los olvidados: On the making of invisible people. *New York University Law Review* 70(4): 965-991.
- Romero, M. (1992).** *Maid in the U.S.A.* New York: Routledge.
- Salzinger, L. (1991).** A maid by any other name: The transformation of 'dirty work' by Central American immigrants. En M. Burawoy (Ed.), *Ethnography unbound: Power and resistance in the modern Metropolis* (pp. 139-160). Berkeley, CA: University of California Press.
- Santa Ana, O. (2002).** *Brown tide rising: Metaphors of Latinos in contemporary American public discourse*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Storm, M., & Ginnett, E. (1976).** *Home Maid Spanish*. New York: Crown Publishers.
- Thürmer, U. (2001).** ESP: A variety of English and/or a type of language course? En M. Bax & C. J.-W. Zwart (Eds.), *Reflections on language and language learning: In honour of Arthur van Essen* (pp. 131-139). Amsterdam: John Benjamins.

### Nota biográfica



**Adam Schwartz** es un estudiante doctoral en el Departamento de Lenguaje, Lectura y Cultura en la Universidad de Arizona. Su trabajo se enfoca en la enseñanza del español en EEUU y las construcciones de cultura y el concepto de lo extranjero en las aulas de enseñanza de idiomas enfocadas en la utilización de textos. E-mail: [adamfs@email.arizona.edu](mailto:adamfs@email.arizona.edu).